

hacer conocimiento con el nuevo edificio, ya á una fondita en la que me llamaron la atencion las banderas mexicanas, y tiene el nombre de "San Luis Potosí," ya á la casa de Elliot, ya á una tienda en que abracé á Pascual Hernandez y departimos contentos, recibiéndonle ofrecimientos generosos.

En el hotel me entregaron una tarjeta del Sr. General Ord, que habia estado dos veces á buscarme.

Con motivo del paso de las fuerzas americanas á nuestras fronteras, habia yo escrito en *El Sun* de Nueva-York, tres ó cuatro artículos vehementes en contra del atentado, y habia rechazado aseveraciones deshonrosas del Senador Sleicher, al parecer enemigo irreconciliable de México.

Yo no tenia deseo de ver al General Ord; pero aquella demostracion de finura, me hizo concertar con Gomez del Palacio nuestra visita para el siguiente dia.

Otra de las tarjetas era del Sr. Leal, mexicano y padre de una familia adorable, en que forman atmósfera deliciosa la bondad y la alegría.

Por el momento, la gran cuestion era comer con el doctor y su familia; expuse á Francisco mi compromiso, suplicándole á nombre de mis amigos que nos acompañase.

Limpieza suma, manjares excelentes, amigos alegres, señoras como ángeles.

A las pocas palabras, el doctor y Francisco eran como viejos amigos. Suverviele dió suelta á su verba francesa, Katty hacia sus monerías y se volvia niña de seis años, como cuando le enseñaba yo las primeras palabras que supo en español.

En la tarde y la noche de ese dia me ocupé en buscar á

un amigo á quien me recomendó Cárlos Mejía, quien lo es mio muy querido y una de las personas que mejor conocen los Estados-Unidos, y á quien no da la valía que merece su excesiva modestia.

A ese caballero y á mi hermano Francisco Urquidi, debo las siguientes noticias de Texas, extractadas del discurso del Gobernador Kubber para la exposicion de Filadelfia, en Setiembre de 1876. Atencion al extracto:

"HISTORIA.—Al anexarse Texas á la Union se reservó la propiedad de todos sus terrenos públicos, que ascendian entonces á cerca de 200.000,000 de acres, y el derecho de dividir su territorio cuando fuese su voluntad hacerlo entre los demás Estados, lo cual no tendrá efecto, dice el discurso, hasta que se olvide San Jacinto y el martilogio del álamo, porque la anexacion nada costó á este Gobierno, y Texas pagó su propia deuda, que importaba algunos millones.

"AREA DEL TERRITORIO Y TOPOGRAFIA.—Texas es el más grande de los Estados americanos, mayor en extension que Nueva-York, Pensilvania, Ohio, Virginia, Maryland, Delaware y los seis Estados de Nueva-Inglaterra juntos—más de 175.000,000 de acres de tierra—274,360 millas cuadradas de territorio.

"Topográficamente se divide Texas en tres partes:—  
1.<sup>a</sup> La orilla del mar del Sabina al Rio Grande.—2.<sup>a</sup> Las tierras altas ó medianía de Texas, que constituyen la mayor superficie del Estado, y que se eleva de 500 á 800 piés sobre el nivel del mar, conteniendo gran variedad de terrenos accidentados, con colinas y valles, alternando bosques y llanuras, regados por mansas corrientes.—3.<sup>a</sup> Los grandes

llanos, inclusive el llano estacado y las tierras planas que se extienden largamente por el Oeste y el Noroeste, cuyos llanos están interrumpidos aquí y allí por elevadas cadenas de montañas, en las cabeceras de los ríos Colorado, Pecos y Brazos: la primera y segunda de estas clasificaciones topográficas, no tienen igual en riqueza, fertilidad de tierra y salubridad de clima. La tercera y última division es aún la morada del salvaje, y más hácia el Oeste el criadero del búfalo.

“SALUBRIDAD.—Como prueba de ello se asegura que más de 20,000 personas viven actualmente á campo raso en las praderías de Texas, etc., etc. La mortalidad es de ménos de diez y seis al millar anualmente.

“PRODUCCION.—Texas ha cosechado este año más de 680,000 balas de *algodon*. Una quinta parte del territorio puede producir una cosecha anual mayor que la de todas las tierras del globo. En las épocas más recientes ha aumentado mucho la produccion del *trigo*, y en el año pasado se aproximó á 10,000,000 de *buchels*. El *algodon*, el *trigo*, el *maíz*, el *centeno*, la *avena*, el *arroz*, la *cebada* y la *azúcar*, se producen una al lado de otro en los mismos fértiles campos.

“TEMPERATURA Y LLUVIA.—Segun las observaciones de varios años hechas en San Antonio, Italia no podría presentar una tabla tan extraordinaria de temperatura média, humedad relativa del aire y lluvias, como la que proporcionan dichas observaciones, y que hacen que aquella ciudad pueda llamarse la más sana del mundo.

“ADELANTOS INTERIORES.—La primera milla de ferrocarril

se construyó en 1853; despues se han construido cerca de 3,000 millas, se ha adelantado en todo género de industria, el remover obstáculos de sus ríos navegables y la irrigacion de sus llanuras occidentales, siendo la consecuencia haber adquirido millones de riquezas, una poblacion industriosa y haber extendido sus fronteras hácia el Oeste, 200 millas en veinte años.

“EDUCACION. ESCUELAS LIBRES.—Las escuelas están dotadas con el producto de las tierras que les están destinadas, á razon de 221,400 acres por una Universidad del Estado, y 17,212 acres por cada condado, en los cuales hay 168 organizados, á que corresponden 20,000,000 de acres que se arriendan, por término medio, á \$ 3½, ó sea 61,992 pesos para cada condado. En la actualidad las tierras de la Universidad producen 749,000 pesos.

“RIQUEZA Y POBLACION.—Existen sin enajenar 75,000,000 de acres de tierras públicas: la propiedad importaba, en 1850, 51,000,000 de pesos; en 1860, 194,000,000; en 1870, 274,000,000; en 1875, 275,000,000; en 1876, 300,000,000. Se cosecha algodon anualmente más que en ningun otro Estado, llegando á la cantidad de 680,000 balas. Su exportacion anual de ganado se estima en 6,000,000 de pesos; de lana, en 15,000; cueros, 1,800,000 pesos; carne de res, 1,300,000 pesos; frutos y otros artículos, 3,000,000. La poblacion, en 1850, era 212,000; en 1860, 600,000; en 1870, 818,000; en 1876, 2,000,000 aproximadamente. Segun los últimos datos oficiales, el aumento anual de poblacion, solamente por la inmigracion, es de 250,000 personas.

“ADELANTO MORAL.—Un gran respeto por la religion y la ley.—70,000 bautistas, 70,000 metodistas, 140,000 católicos, etc.—2,000 predicadores del Evangelio y 50,000 asistentes á las escuelas dominicales, que están aprendiendo á recordar á su Creador en los días de su juventud.

“EMIGRACION Y TOLERANCIA.—Se invita á los emigrantes ofreciéndoles la más cordial hospitalidad y la mayor tolerancia respecto de opiniones políticas y religiosas, para que de todas partes de la tierra vengan á vivir y morir por Texas y la Union, en gloria de la paz y en defensa de su bandera.

POBLACION DE SAN ANTONIO.

Americanos, ingleses é irlandeses . . . . .	4,450
Alemanes, incluyendo los alsacianos . . . . .	5,100
Polacos . . . . .	48
Franceses . . . . .	65
Suizos . . . . .	38
Mexicanos, españoles é italianos . . . . .	4,950
Negros . . . . .	1,650

Total de la poblacion . . . . . 16,301

Antes, en todo el Estado, como hemos dicho, habia veinte mil almas.

Era el 2 de Agosto, día para mi corazon de muy tiernos recuerdos; era el cumpleaños de mi María, consagrado en otro tiempo á los goces íntimos de mi modesto hogar, y hoy á la exhumacion dolorosa de recuerdos adorados.

Apénas anocheció, me dirigí entre las sombras al lugar en que habité con los míos.

Las calles estaban solitarias y un tanto oscuras. Los árboles eran como fantasmas, destacándose más negros en el horizonte oscuro, y produciendo el rumor de sus hojas algo como el murmurio de la voz humana.

Llegué á la casa, no como ántes aislada, sino perdida entre otras habitaciones con sus pórticos alegres, sus jardines, sus enverjados de palo y sus cercados de chopos y de lilas.

En algunas de esas habitaciones habia luz; se veia á la mamá tejiendo, á los muchachos corriendo y haciendo bulla, al viejo repantigado en su silla, con los piés en alto y los brazos levantados, sosteniendo su periódico.

A pesar de la oscuridad, reconocia los escaloncitos de la escalera en que Patoni se sentaba, recordaba su melena de cabello rubio, su nariz roma, su dentadura blanca, su carcajear sincero y estrepitoso, sus ímpetus de leon, su alma de niño.

Veia clarísimo á Poucel con su nariz puntiaguda, sus ojos verdes, perfectamente ajustado el raído vestido, lleno de pundonor, sufriendo sus penurias sin exhalar una queja ni permitir consuelo; lo veia frente á su libro de matemáticas ó jugando ajedrez con Zenea, moreno, soberbio, de ensortijado cabello, franco y susceptible, arrebatado y fiero contra la mala suerte.

Me parecia oír en el jardín los gritos de mis hijos, tartamudeando su inglés con sus amiguitos, que venian en parvas á inquietarlos para las travesuras.

Y así, absorbido, á la luz de las estrellas, al rumor de los árboles, á la vista de la masa negra de los edificios de la

ciudad, que destacaba sus torres, sus cúpulas y chimeneas, dejando ver en las alturas una que otra luz resplandeciente de los veladores, ó de algun mirador dominante.

Allí, como una aparicion dulce, dulcísima y serena, con la majestad de su virtud y con el prestigio que le da la inmensa ternura de mi corazon . . . . fué mi entrevista con el alma de mi María . . . . .

De esa entrevista quedaron como pálidos recuerdos, los siguientes versos:

### A MI MARIA.

Amor de mi alma, mi vida,  
Culto de mi corazon,  
Santa memoria escondida  
En mi honda veneracion,  
De luz eterna circuida.

Vengo á implorar reverente  
Un destello de luz pura,  
Una gota de ternura  
Que refresque el labio ardiente  
Empapado en amargura.

No te requiebra mi canto  
Que vil cruzó por la orgía  
Rasgando tu régio manto;  
Te habla la voz de mi llanto,  
Escúchala, mi María.

Si obstinado enmudecí  
Sin confiar mi voz al viento,  
Desde que tu luz perdí  
Es que como ora mi acento  
Lo hallaba indigno de tí.

De tí, esencia de mi sér,  
Alma de mi corazon  
Bajo forma de mujer;  
Mi cielo, mi inspiracion,  
Mi santidad de placer.

Y no causa mi inquietud,  
Que mi mano entumecida  
Resbale en el ataúd;  
Es que le falta á mi vida  
La aureola de tu virtud.

Es que en mi profundo duelo  
Murió olvidado el hogar,  
Do eras ángel de consuelo,  
Y tu semblante mi cielo,  
Y tus rodillas mi altar.

Es que en mi pecho no siento  
Tu dulce faz, amor mio,  
Y que en mi hondo desvarío,  
Te llamo, y en el vacío  
Muere sin eco mi acento.

Hoy en mi cruda afliccion  
 Cuando la borrasca impía  
 Destroza mi corazon,  
 Te me apareces, María,  
 Como celeste vision.

Surges divina en mi mente  
 Cual rayo de blanca aurora  
 En el tenebroso Oriente,  
 Y tienes, reina y señora,  
 Mi adoracion reverente.

¿A dónde está la terneza  
 Que era mi alivio y mi encanto  
 En mis horas de tristeza?  
 ¿Dó de tu alma la grandeza,  
 Mi escudo contra el quebranto?

¿Dónde en la tranquila calma  
 Mis canciones amorosas  
 Cayendo al cristal de tu alma,  
 Como al pié de esbelta palma  
 Riegan pétalos las rosas?

En la ventura lucia  
 Tu amor tierno, y la exaltaba  
 En la adversidad sombría;  
 Tu alma de luz me llenaba  
 Y augusta resplandecia.

Cuán dulce era despertar  
 Tras sosegado dormir,  
 Y tu mirada encontrar,  
 Y verte, mi bien, sonreir  
 Tu blanca mano al besar.

Oh! cuán dulce en el desvelo,  
 Presa del intenso mal,  
 Junto al lecho con anhelo  
 Verte arcángel de consuelo  
 Con ternura celestial.

Sér de mi sér, dulce abrigo  
 De mis horas de amargura,  
 Venga tu recuerdo amigo,  
 Ya que estoy muerto contigo  
 En tu misma sepultura.

Mi niña, mi amor, María,  
 Ven de tu adorado en pos;  
 Tu luz de cielo á mí envía....  
 Yo por tí conocí á Dios,  
 Porque en tí resplandecia.

G. PRIETO.

Las once de la noche.